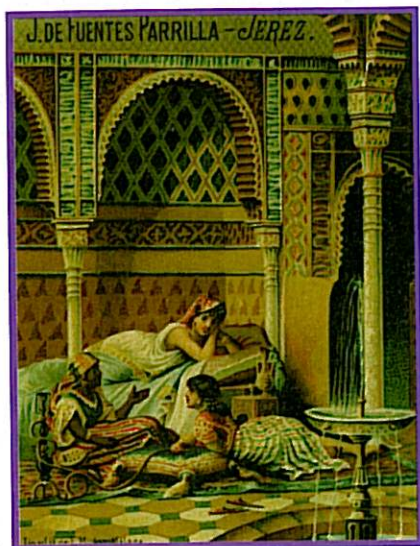




Las etiquetas de vino relatan nuestra historia: ciclismo, toreo, escenas sociales, diferentes temáticas con homenajes incluidos, como el que se puede ver sobre estas líneas con el ciclista Ruiz Uzal en 1894.

COLECCIONES CON SABOR A VINO

Sellos, monedas, obra gráfica, muñecas, ... Es curioso. Estamos habituados a ver colecciones de todo tipo, pero nos sorprendemos cuando descubrimos que alguien compila cosas aparentemente no muy comunes. Este parece ser el caso de José Luis Silleras, coleccionista de etiquetas de vino. Antiguo todavía no muy común en nuestro país (aunque cada vez más en auge), pero sí en Francia. José Luis lleva ya 12 años archivando etiquetas. La primera que guardó fue la de un Vega Sicilia "Único". Tan bueno estaba, explica, que le dio pena tirar la botella vacía. Así que la metió en agua caliente, la etiqueta se desprendió, y decidió guardarla y clasificarla con un comen-



tario y la fecha. Con este gesto que se repite en el resto de los vinos a los que va teniendo acceso es cómo empieza su afición. En un principio, quería hacerse con el mayor número posible de etiquetas (tiene unas 80.000). Pero poco a poco fue interesándose por aquellas que cuentan la historia de España en cuanto a modas, bodegas, diseño, ... y que datan entre 1850 y 1950 (de éstas, de las que tienen valor por su rareza y antigüedad, posee 5.000). Pero, ... ¿cómo saber la importancia de una etiqueta? El valor, al igual que en otro tipo de coleccionismos, puede ser muy relativo (para la mayoría, éste no radica en el aspecto económico sino en el sentimental). Aún así, no hay que olvidar que cada pieza debe ser antigua, estar bien conservada y que, prioritariamente, sea escasa.

Respecto a su colección, podríamos comentar que está enfocada fundamentalmente a ejemplares de bodegas desaparecidas, o aún existentes pero con belleza y antigüedad. Y a la hora de destacar algunas de sus piezas, resalta algunas de las que las bodegas españolas enviaban a Cuba en 1982. Cuando las botellas llegaban a ese país, quitaban el nombre de la bodega, y ponían el del importador. Por otro lado, distingue también una pieza única que posee del año 1900. Los dueños, después de ver la prueba de imprenta no quedaron convencidos y la cambiaron. También existen algunas etiquetas a las que cambiaban el color o algún otro elemento (por ejemplo, un escudo), según el Gobierno que estuviera en el poder. Después de ver una pequeña muestra de su extensísima colección, uno se pregunta cómo podría iniciarse en esto del coleccionismo de etiquetas de vino. Algunas claves nos las da el propio Silleras. Comenta que los primeros pasos se pueden dar escribiendo a las bodegas y solicitándolas. Y explica que aunque en España aún cuesta un poco que te las envíen, se suele conseguir (también señala que, por el contrario, en Francia están encantados de mandarlas). Además, se puede ir a los típicos mercadillos que se hacen en cada ciudad. E igualmente las Ferias de Papel pueden ser una buena opción, ya que lo raro es toparse con un puesto que no tenga etiquetas. Asimismo, Internet es una buena alternativa. Todas estas posibles formas para introducirse en el mundo del coleccionismo refle-



jan que el coleccionismo está en auge. De hecho, José Luis comenta que él tuvo suerte porque cuando empezó no había tantos seguidores y se podían conseguir piezas muy interesantes, algo que ahora es más complicado por el aumento de coleccionistas. Actualmente, algunas personas llegan a atesorar colecciones cercanas a las 150.000 unidades. Por otro lado, sugiere a los que se inician que comiencen con etiquetas de una temática general hasta que decidan en qué tema quieren especializarse. Por ejemplo, algunos buscan piezas referidas a los deportes, otros por aquellas que tienen animales, también están los que se interesan por las etiquetas en las que aparecen mujeres, ... En cuanto a la revalorización, y a diferencia de lo que sucede con los sellos, monedas, billetes o incluso vitolas, no existe un catálogo. Sólo hay algo de bibliografía, indica Silleras, aunque algunos de estos coleccionistas están estudiando la publicación de un libro sobre el tema. ■

A la izquierda, una auténtica obra de arte convertida en etiqueta y en la que aparece Agustina de Aragón. A la derecha, una de Ambrosio, vino para enfermos.



Información facilitada por ASECI, Asociación de Empresarios de Coleccionismo e Inversión